

Reflexiones sobre el Coloquio n°1

2º Seminario de Pedagogía en Música

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

3 al 10 de junio de 2013

Olivia Concha Molinari

Intérprete, educadora e investigadora

El profesor solicitó a los niños que buscaran en sus casas y trajeran ejemplos de silencio. A la clase siguiente, todos comentaban dónde habían encontrado silencio salvo uno que finalmente se puso de pie y dijo: “Aquí lo traigo profesor”, se tocó el bolsillo, introdujo su mano, extrajo una pluma, la levantó y la dejó caer...

Profesor R. Castillo

El Coloquio, gracias a la variada composición profesional e institucional de los participantes, permitió lo que se pretendía: entrar en un circuito de conversación en comunidad, vaciando, poniendo en común ideas, sentires, pensamientos y agobios, con o sin pasión, con y sin ironía, con buen humor o gravedad, dependiendo de los caracteres unipersonales y donde la expresión libre y la escucha atenta reinaron cual interés recíproco, quebrando de esta forma la rutina del tradicional congreso o seminario donde hay monólogos con textos premeditados y escasa sinergia de réplica o debate.

Al calor de las exposiciones, fueron *invitadas* a la mesa diferentes figuras chilenas y europeas de músicos, filósofos, teóricos de la educación, políticos como Domingo Santa Cruz, Bernardo Subercaseaux, Luis Advis, Mauricio Redolés, Roberto Márquez, Pedro Aguirre Cerda, Sebastián Piñera, Paulo Freire, Howard Gardner, Loris Malaguzzi, Jean Piaget, Jacques Dalcroze, Rene Descartes, Jürgen Habermas, Bernard Stiegler, Gilbert Simondon, Silvio Berlusconi. Fueron aludidas figuras míticas, retóricas, íconos históricos y metafóricos como las Musas, el Caballo de Troya, la Biblia, la Torre de Babel, el Génesis, la Divina Providencia; temas civiles y culturales como la Reforma Educacional, la Educación de Párvulos y contingencias como las marchas estudiantiles, la participación social en búsqueda de cambios cualitativos, la definición de cultura popular, la labor de los artistas en dictadura, la participación en talleres creativos de niños inmigrantes en Francia, transmisiones radiales con creación musical de niños y jóvenes en Radio Vaticana y otros.

ALGUNAS PROPUESTAS

A la luz de las exposiciones y reiteraciones críticas de lo que ocurre en Chile y en Francia en cuanto a las directrices de las políticas educacionales, de acuerdo a los valores socio-económicos del modelo neoliberal vigente, surgen las siguientes proposiciones en forma de recomendaciones:

-Hay necesidad de investigar y elaborar teorías reflexivas en pedagogía en Chile, nadie se hace cargo del sentido de la educación por ejemplo, donde las artes y la música tienen mucho que aportar.

-En Chile se trabaja activamente en las aulas, hay buenas prácticas, “existe un buen brazo armado”, pero falta el sustento ideológico en profundidad, falta el “brazo político”.

-En el área de teatro, más que preparar artistas, se trata de educar y potenciar la expresión, teniendo como marco la “*educación para la libertad*” del pedagogo y filósofo Paulo Freire.

-Se piensa que hay carencias en materia de un discurso pedagógico-artístico latinoamericano que nos identifique. Tal vez apoyándose en el *hacer*, en las buenas e innovadoras prácticas actuales –hay muchos profesores en Chile que innovan en las aulas- podrían encontrarse los fundamentos de una teoría nuestra.

-El arte y los artistas son: provocadores (Arnold Hauser), anticipan el futuro (Jacques Attali), son sensores, son el espejo de la sociedad (Marx) transforman el entorno. El arte es capaz de crear otros mundos, diferentes del cotidiano y desde allí se logra un espacio de libertad y en cierto modo de felicidad. Enseñar artes es básico, se podría solo enseñar artes y música, que, junto con el desarrollo de la sensibilidad, de las emociones, de la cognición y la motricidad corporal, podría conducir a la formación integral de individuo.

-Se llama a estar alertas y a no transformar las asignaturas del área artística en forma autónoma en el currículum, puesto que se corre el peligro de aislarlas. Se recomienda considerar el área como parte de la cultura, porque el propósito central de la educación finalmente debería ser lograr que el sujeto tenga un nivel de ilustración tal respecto a su interacción con el mundo, que desde allí pueda moverse amplia y libremente.

-La música debe tener protagonismo también desde el llamado de la investigación neurocientífica, que revela: “Es la práctica musical la que modifica profundamente las estructuras del cerebro”.

-Ojo con la infancia; es un llamado a estar alertas y a cuestionar el ingreso de niños y niñas de 5 años a la escolarización que promovió el actual Gobierno. Los niños merecen ambientes amables de participación activa con excelentes estímulos



Coloquio n° 2, jueves 6 de junio de 2013.

De izquierda a derecha: Paulo, Barraza, Carmen Lavanchy, Christian Uribe, Marcelo Nilo, Jorge Cou-lón, Juan Vargas, Olivia Concha, François Delalande, Rodrigo Cádiz, Desirée López de Maturana, Rodrigo Castillo, Carlos Sánchez, Rodrigo García, Eduardo Cáceres y Óscar Pino.

y apoyo discreto, no impositivo del adulto. A los niños hay que darles la palabra y el espacio para escuchar sus voces antes de que vayan a la Escuela Básica donde los harán callar, sentados en filas, mirando el pizarrón durante 12 años de su vida. Tal vez desde allí se comienza a caer en la neurosis del mundo escolar dirigido desde lo alto y controlado en las aulas, de la actual escuela chilena.

DOS OPINIONES

El tema recurrente del discurso de Francois Delalande fue el del desarrollo de la personalidad creativa, autónoma, imaginativa. El pedagogo francés propone apartarse de la escuela de los “saberes” impuestos y dirigidos por una escuela y una Pedagogía de la Creatividad, que desde lo específico musical puede aportar a otras asignaturas. Después de un periodo de gobierno de derecha en Francia, donde se impuso la idea de leer, escribir y las matemáticas como saberes fundamentales, actualmente se está discutiendo la formación de la *personalidad creativa*, pero no necesariamente dirigida hacia el arte. El desarrollo de la creatividad, Delalande lo propone como liberación y antítesis de la sociedad de mercado que impone verticalmente aquello que se debe “consumir” cultural y musicalmente. El desarrollo de la creatividad, en su opinión, comienza también en la familia no autoritaria y donde los padres se dejan sorprender y aplauden aquello que el niño inventó sin que nadie se lo pidiera...

Inquieta por la pregunta que tratábamos de responder con los estudiantes de Pedagogía en La Serena: ¿Qué de la música escolar educa? no encontrábamos respuestas innovadoras: el verbo “educar” nos resultaba

instructivo, respondía a una institución gubernamental nacional con programas uniformes encuadrados en estándares, por lo tanto, con fines de homogeneidad según categorías etarias; el concepto “música” era asociado a *una* y con M, histórica, de procedencia europea. El último elemento que nos preocupaba era el pragmático semi-aislamiento de la música como *saber* en la comunidad educativa. Considerando esas reflexiones críticas y las argumentaciones de colegas presentes en el Coloquio, he llegado a pensar que sería oportuno ampliar la base de la construcción curricular obviando la disyuntiva de la función artística o educativo-formativa, ampliando su base desde la epísteme cultura. Por tanto, propongo articular el espacio formativo en Educación(es) Cultural Musical, Cultural Teatral, Cultural Visual, Cultural Literaria, Cultural Dancística, Cultural Cinematográfica o viceversa.